

Conformación de la ideología revolucionaria. El caso español del GRAPO*

Conformation of the revolutionary ideology. The Spanish case of GRAPO

JONATAN RODRIGUES LÓPEZ

Universidade de Santiago de Compostela

<https://orcid.org/0000-0002-9871-6116>

jonivanquish@hotmail.com

RESUMEN

El objeto de este trabajo es el estudio de la conformación de la ideología revolucionaria en el Partido Comunista de España (reconstituido) y los Grupos de Resistencia Antifascista Primero de Octubre (PCE(r)-GRAPO). Estructuramos nuestro análisis en dos partes: la primera se centra en sus contenidos teóricos, matrices de referencia 8Ry mecanismos de transición; la segunda lo hace en los modos de adscripción o sentimiento de pertenencia a la ideología definida. En este apartado podremos observar dos vertientes: una grupal y otra personal.

Palabras Clave: PCE(r)-GRAPO; OMLE; Marxismo-leninismo; Maoísmo; Revolución; España.

ABSTRACT

The object of this article is the study of the conformation of the revolutionary ideology in the Communist Party of Spain (reconstituted) and the First October Anti-fascist Resistance Groups. We structure our analysis in two parts: the first focuses on its theoretical contents, reference matrices and transition mechanisms; the second one does it in the modes of ascription or feeling of belonging to the defined ideology. In this section we can see two aspects: as a group and a personal one.

Keywords: PCE(r)-GRAPO; OMLE; Marxism-leninism; Maoism; Revolution; Spain.

1. INTRODUCCIÓN¹

Hasta la fecha, las líneas de investigación para analizar al PCE(r)-GRAPO están constituidas fundamentalmente por aquellas centradas en evaluar y estudiar la actividad

* Trabajo en el marco de las investigaciones conducentes a mi tesis doctoral sobre GRAPO, realizada en el seno del grupo de investigación HistAmérica, de la Universidade de Santiago de Compostela.

1 Agradecemos a los revisores de este artículo sus sugerencias y comentarios, que ayudaron a una ostensible mejora de su versión final.

violenta desarrollada por GRAPO. El presente trabajo pretende analizar la conformación de la ideología y los mecanismos de difusión empleados para su traslación a la militancia del grupo a estudiar. Para ello, centramos la cronología entre el nacimiento de la OMLE en 1968 y el año 1985, momento en el que se reestructura el conjunto PCE(r)-GRAPO. Para dar respuesta a ambas cuestiones, en primer lugar, haremos un desglose de las influencias recibidas: teóricos y sus teorías, así como sucesos históricos relevantes que ayudaron a conformar su ideología. A continuación analizaremos las claves utilizadas para referenciar la necesidad de una deriva armada, puesto que muchos otros grupos de la izquierda radical española, aun utilizando una misma base teórica, desestimaron dicha vía. Ejemplo de ello fue la Organización Revolucionaria de Trabajadores (ORT), quién en 1977 felicitaba al PSOE por su resultado en las elecciones generales al tiempo que hacía un balance de derrota de la Alianza popular fascista en ellas (Laiz 1995, 260-261).

Para responder a esta segunda cuestión nos centramos en su producción de prensa interna y la creación de una escuela formativa de militantes –fuentes calves de nuestro estudio–, a partir de la reconversión de la OMLE en el PCE(r)².

2. LA IDEOLOGÍA AL SERVICIO DE UN FIN

El PCE(r), Partido Comunista de España reconstruido, se crea en junio de 1975 tras la celebración del Congreso Reconstitutivo del Partido. Desde entonces una sección del mismo, que previamente se encargaba de ciertas actividades vinculadas a su estrategia de acción (la denominada Sección Técnica), dará origen a GRAPO (Grupos de Resistencia Antifascista Primero de Octubre), quedando desligada orgánicamente de aquel. Sin embargo, para que ambos grupos pudieran aparecer en la escena política española a mediados de los 70, previamente pasaron por una fase de desarrollo conjunta bajo la sigla OMLE, constituida en el último cuarto de 1968 a partir de la unificación de varios grupos de matriz marxista-leninista.

La OMLE se constituyó al calor de los sucesos acontecidos en mayo del 68 en Francia, donde la combinación de estudiantes y clase obrera fue uno de los motivos por los que las revueltas tomaron un matiz generalizado en dicho país. Este hecho, posteriormente, trataría de ser replicado en España por parte de la militancia de OMLE; pero a pesar de contar con algunos estudiantes o personas vinculadas a la universidad, el foco principal de la militancia fue obrero, trasladando este mismo estatus al PCE(r) y por ende al GRAPO³. Si bien el nacimiento de OMLE fue en el 68 al calor de los acontecimientos

2 Se utilizan fuentes orales, pero en menor medida. El motivo estriba en que las disponibles actualmente e incluso las realizadas por el autor tienen una orientación destinada a conocer el funcionamiento organizativo del PCE(r)-GRAPO. De esta forma, para el estudio de la ideología utilizamos principalmente fuentes internas y la escasa bibliografía disponible.

3 Entrevista a Alberto Fernández Llamas, realizada por el autor en abril de 2018. El entrevistado indica que, al dar el paso de estudiar a trabajar, el Partido le suscitó la posibilidad de ir al GRAPO. Su reflexión

en Francia, una de sus claves de fondo era su una fuerte oposición al PCE(m-l). De este fueran expulsados varios militantes que se encontraron luego entre los fundadores de la nueva organización. El ejemplo más destacado fue «Suré», si bien esas filas las engrosarían algunos militantes más (Catalán Deus 2015, 163-167).

La nueva organización tenía como objetivo principal la reconstrucción de un partido que representase a la clase obrera, el Partido Comunista de España (PCE). Ello estribaba en la lectura que hacían acerca de la evolución del PCE existente, y de lo que consideraban su paulatina destrucción por parte de las políticas seguidas desde mediados de la década de 1940 por su líder, Santiago Carrillo. Esta lectura se consolidó definitivamente a raíz del posicionamiento del PCE de Carrillo en favor de los soviéticos tras el XX Congreso del PCUS. Los futuros fundadores de la OMLE discrepaban de la necesidad de la coexistencia pacífica, la transición al socialismo de un modo no violento y la revisión del estalinismo.

Durante todo el periodo de la OMLE, y sobre todo tras la consolidación del Partido en 1975, el objetivo fue la creación de una dictadura del proletariado en España, en la que se dieran condiciones favorables al establecimiento de relaciones de producción en colaboración y ayuda mutua entre hombres libres de explotación (comunismo)⁴. Para ello, la OMLE adoptó como ideología el marxismo-leninismo (Rodrigues 2019, 227), siendo sus fuentes de lectura e inspiración Marx y Engels primero, y Lenin, Stalin y Mao después. De los primeros toman las ideas básicas de la organización relativas al sistema capitalista de producción y a las contradicciones que generaba entre las fuerzas productivas y las relaciones de producción, por medio del materialismo histórico, que terminarían derivando en la lucha de clases. Lenin y Mao serían la referencia de su teoría y ejemplo de lucha revolucionaria, así para la justificación de la necesidad de la dictadura del proletariado como fin último.

¿Qué motivó la adopción de ideología, en lugar de cualquier otra? ¿Por qué crearon un grupo nuevo en lugar de adscribirse a cualquier otro grupo de los escindidos de PCE? Las respuestas a ambas preguntas tienen una raíz común y, a su vez, varias particularidades. La primera deriva del análisis que se hace de la realidad, como principal punto de diferencia entre la OMLE y otros grupos, y de la adopción del maoísmo y sus críticas a las tesis revisionistas que emanaban del XX Congreso del PCUS. Todo ello en un contexto en el que eran múltiples (aunque siempre minoritarias) las escisiones del PCE por la izquierda a raíz de unas ideas y críticas comunes por su orientación política; y en el que los debates acerca de la aplicación del maoísmo u otras tendencias revolucionarias eran comunes en los grupúsculos nacidos desde la segunda mitad de los sesenta⁵.

Su adopción se fundamentó en la forma de concebir la realidad imperante en el mundo, los principios para explicar esa realidad, el objetivo a conseguir y, sobre todo, en

al respecto fue que el Partido buscaba estudiantes para engrosar sus filas y derivar en la medida de lo posible a los obreros a GRAPO en función de las necesidades que tuvieran.

4 *Bandera Roja*, 2ª época nº 23, mayo 1977, «Algunas cuestiones sobre el materialismo histórico».

5 Para ver los orígenes de estos grupos véase Laiz (1995, 31-82).

los medios de lucha que prevé esta ideología en contraposición de la propuesta pacífica surgida del XX Congreso. Por su parte, el marxismo-leninismo defendía la aplicación de la violencia en el enfrentamiento con la burguesía dentro de la lucha de clase. Esa violencia fue definida por la OMLE, y posteriormente por el Partido, como violencia revolucionaria, siendo la vía que permitiría el acceso por parte de la clase obrera al poder.

¿Qué generaba la necesidad de esa violencia revolucionaria, que a su vez sirve como elemento decisivo para adoptar el marxismo-leninismo? Los militantes de la OMLE le dieron respuesta a esta cuestión en una de sus publicaciones (PCE(r) 1989) haciendo referencia a la teoría de Lenin sobre la última etapa del capitalismo, el imperialismo, la cual justificaría la necesidad de la Revolución Social como medio de obtener el poder por parte de la clase obrera (proletariado). En esa misma fuente podemos acercarnos a la idea de imperialismo manejada tanto por militantes de OMLE como los futuros de PCE(r) y GRAPO: como última etapa del capitalismo, está representada por un desarrollo amplio de los monopolios donde predomina el capital financiero, la exportación de capitales y la lucha imperialista por el control de los mercados. Este énfasis de obtener poder y recursos provoca la sobreexplotación obrera, la opresión y la explotación de las colonias. Junto a este matiz imperialista del mundo, el PCE(r) dio un paso más allá señalando la aparición de lo que denominan capitalismo monopolista de Estado, unión entre los monopolios y el Estado Burgués. En la práctica se trataría del control económico por parte del Estado beneficiando a los empresarios con medidas desfavorables para la clase obrera. En España, además, veían como agravante la presencia del fascismo en el poder.

Ese imperialismo estaría representado en primer lugar por los Estados Unidos y en segundo plano por la URSS, denominada como “socialimperialista”. La primera apreciación de los EEUU como imperialistas es comúnmente aceptada. En cambio, la denominación de la URSS como un país imperialista genera mayor controversia, al entendersele como el referente del comunismo durante la Guerra Fría. El PCE(r) explicó esa afirmación a partir de lo sucedido tras el XX Congreso⁶, con el rechazo de la obra de Stalin y la metodología para traer el comunismo con un método pacífico. Ese método consistía en desarrollar las fuerzas productivas de la URSS hasta el punto que venciera la resistencia a los países capitalistas y se produjera la Revolución de un modo pacífico. La lectura que hacían de la forma de llevar a cabo esa transición es la clave para la definición de socialimperialismo: condena de luchas armadas de liberación, condena de las luchas revolucionarias para preservar la paz, no respeto de la soberanía de los países (caso de la crisis de los misiles en Cuba a principios de la década de los años 60), y apoyo al imperialismo, tanto en guerras (Guerra de Argelia y revolución congoleña) o a través de los partidos revisionistas en los países capitalistas para poder controlar y doblegar a la clase obrera (PCE de Carrillo).

6 *Bandera Roja*, 2ª época nº 10, abril 1976, «El XXV Congreso del PCUS una mascarada socialfascista y socialimperialista», por J. Verdú.

Esta lectura confirió a la ideología de OMLE y PCE(r) un matiz antisoviético, e hizo que se fijaran, en sus primeros años, en la otra gran nación comunista como referente y modelo, China. Esa lectura se mantuvo hasta aproximadamente dos años después de la muerte de Mao, momento en que se produjo un acercamiento hacia las posturas soviéticas por la resolución de la Revolución Cultural y el acercamiento chino hacia los EEUU. De esta forma, se apartó la idea de la URSS como socialimperialismo⁷. El viraje es indicativo de una ideología que muta en función de elementos coyunturales externos.

La esencia fascista existente en el estado español fue el otro pilar base para la ideología de los grupos objeto de estudio. En un primer momento, se hicieron herederos del PCE de la guerra civil, herencia que se puede rastrear en sus escritos, donde señalan como último y gran dirigente de aquel a José Díaz (Laiz 1995, 253), el cuál aparecerá en los retratos de las Reuniones y Conferencias a partir de la I Conferencia en 1973. En esta línea antifranquista los GRAPO se sentían continuadores de los movimientos guerrilleros que se opusieron al franquismo durante la década de los años 40 (Roldán, 2008). Este matiz antifascista sería el vehículo canalizador del descontento y el posibilitador de inserción en terrenos alejados de las capitales desde 1975.

La herencia fascista fue observada en la voluntad de regenerar el sistema político y económico a través de personas vinculadas con el régimen franquista⁸, con el Rey Juan Carlos a la cabeza de ese nuevo sistema, sin olvidar el entramado funcional donde se incluían las fuerzas del orden y sus modelos represivos. Este será uno de los elementos que constituyan el «programa de cinco puntos» a finales del año 78 (Castro 2009, 51).

La ideología no solo se basó en la denuncia de esos elementos a combatir, imperialismo y fascismo. La adopción del marxismo leninismo se utilizó para dotar de base ideológica y aportó la metodología para combatir los pilares antes explicados. Esa propuesta se centraba, en primera instancia, en la necesidad de dotar a la clase obrera de un partido dirigente. El siguiente paso sería marcar la pauta a seguir dentro de la lucha revolucionaria. Dentro de esta nos encontramos con un amplio abanico de posibilidades a la hora de su adopción: desde lucha armada puntual, hasta la guerra abierta o solamente actividad de oposición política pacífica a los Estados.

De esa forma, el primer objetivo fue la reconstrucción del partido dada su inexistencia, por cercanía a las posturas revisionistas y por la derivaba de la actuación del PCE en la situación político-social de España. En relación con la defensa de los intereses de la clase obrera, el PCE de Carrillo apoyaba la tesis según la cual el cambio de régimen debía proceder desde el interior aprovechando los mecanismos que el fascismo permitía para ello. De esta forma, el sindicato del PCE, CCOO, animó a los obreros a participar en las elecciones de 1966 y, posteriormente, en las de 1975. Esta forma de proceder, junto a su posterior legalización en 1977, era acorde a las teorías de convivencia y transición pacífica al socialismo. Nuestros grupos de estudio rechazaban esta vía pacífica, legal o

7 *Bandera Roja*, 2ª época nº 33, marzo 1978, «En la encrucijada».

8 *Septiembre Roxo*, nº 5, 15706/1976, «¿Patriotas sinceros ou colaboradores do feixismo?»

semilegal para desbancar al fascismo en España (Laiz 1995, 75). Este fue otro de los pilares básicos donde podemos apreciar la influencia de Lenin en el modo de actuar de la OMLE y del PCE(r). El Partido era necesario por ser el núcleo de la clase obrera y dónde se encuadraría la vanguardia más consciente de la necesidad de la Revolución, los más combativos y los mejores⁹. A su vez, ese partido debía dotarse de una teoría revolucionaria que le permitiera dirigir el proceso revolucionario.

Por su parte, la adopción de la estrategia de lucha revolucionaria es la que más controversia genera a la hora de su teorización. En su adopción vemos influencia de la teoría maoísta de Guerra Popular Prolongada (GPP), e incluso influencias guevaristas (Equipo Bitácora (M-L) 2018, 22). La pregunta sería hasta qué punto influye cada una. Si atendemos a el ex militante de principios de los 70 Pío Moa, la idea para actuar era mediante pequeñas insurrecciones armadas en los núcleos urbanos como medio para derrocar al régimen. Para este tipo de estrategia los mecanismos de preparación para la insurrección serían largos, pero no dependerían solo del elemento armado para su preparación (Moa 2002, 47), sino que debía complementarse con el trabajo político. A su vez, estos dos elementos debían estar en sintonía a la hora del desarrollo de la lucha revolucionaria bajo la concepción maoísta de «*la política manda al fusil*»¹⁰. A pesar de que desde los inicios, como señala Laiz (1995, 75 y 74), OMLE defiende las tesis de la necesidad de la violencia, no será hasta después del III Pleno del Comité Central del PCE(r) en noviembre de 1976 cuando se comience a dar mayor importancia a la actividad armada como medio para impulsar la lucha revolucionaria mediante pequeñas actividades de GRAPO. Hasta ese momento la mayor actividad estaba centrada en apoyo a movilizaciones obreras y trabajo político mediante boicot a las propuestas de regeneración del Estado. A pesar de ello, el aparato armado había funcionado como medio de obtención de recursos.

Fue a partir de ese III Pleno cuando se comenzó a teorizar en torno a la estrategia y al concepto de guerra prolongada. En ese sentido, no fue un grupo maoísta sin más. De Mao tomó la idea de las tres fases del conflicto: defensiva, equilibrio y ofensiva, teorización por parte de PCE(r) que se vio afectada por el proceso político en España, la Transición. Adoptaron la GPP parcialmente, pues dado el caso particular de España y sus propias esferas de actuación, no podían considerar al campesinado como el principal representante de la fuerza de oposición ni la creación de zonas liberadas. Desde el periodo OMLE, el principal objetivo a conseguir fueron las masas pertenecientes a la clase obrera. Solamente se intentó atraer al campesinado andaluz, el más numeroso del país. La creación de zonas liberadas, dado el ámbito de actuación de la estructura armada (en las zonas urbanas) no era viable.

9 Esta idea se fundamentó a partir de la V Reunión de 1971 y la necesidad de centralizar la actividad y la creación de un centro dirigente profesional, dedicado exclusivamente a tareas de reconstrucción y afianzamiento de la OMLE y posteriormente del PCE(r).

10 *Bandera Roja*, nº extraordinario, septiembre 1976, «Mao Tse Tung, dirigente revolucionario proletario y amigo de los pueblos del mundo».

Por otra parte contemplaban la idea de creación de una guerrilla como germen del futuro ejército popular. Es decir, se pretendía que GRAPO aglutinara todos los elementos dispuestos a enfrentarse al Estado, por lo que esta organización no se presentaba marxista leninista en exclusividad, sino abierta cualquier persona, independientemente de su ideología¹¹. En este supuesto cobra una gran importancia el matiz antifascista tanto de PCE(r) como de GRAPO, así como la importante influencia tanto estratégica como táctica de los movimientos clandestinos de la tercera oleada, fundamentalmente a los tupamaros (Moa 2002, 233). Con un modelo organizativo de corte leninista tanto de en PCE(r) como en GRAPO, buscaban vincular acciones políticas y acciones armadas. Así, planteaban la guerrilla como un elemento de apoyo y no como medio principal de actuación¹², premisa que puede observarse tanto en el *Manifiesto Programa del PCE(r)* como en el *Programa-Manual del Guerrillero* de GRAPO.

3. INFLUENCIAS

Además de las influencias ya citadas, son de interés los mecanismos de influencia: cómo entran en contacto o mediante qué medios obtienen el acceso a esas teorías, y cómo pueden ser rastreadas por parte de los investigadores. Por último, nos quedaría por ver si tuvieron influencia con alguna otra teoría o pensamiento que no se halla relacionado directamente con su ideología. A su vez, no podemos olvidar el peso de determinados hechos históricos en la OMLE y el PCE(r).

Obras de referencia, teorías y autores

Los personajes más influyentes para la concepción ideológica de la OMLE primero y, posteriormente PCE(r) y GRAPO, fueron los pensadores de la teoría marxista, Karl Marx y Fiedrich Engels, y sus continuadores Vladimir I. Lenin, Iosif Stalin y Mao Tse Tung. Los cuatro primeros, al no ser contemporáneos de nuestro objeto de estudio, presentaban una influencia basada sobre todo en fuentes de carácter secundario. En el caso de Mao además, se observó la evolución de la Revolución Cultural en China, lo cual generó una mayor crítica sobre sus postulados¹³.

La influencia de los cuatro primeros teóricos señalados se encontraba en las teorías necesarias para adoptar la ideología marxista-leninista y los materiales utilizados para el conocimiento y formación de los militantes. Estos se obtuvieron a través de la embajada China de París (Moa 2002, 22), y su traslado a España se efectuó en 1969 con la llegada de los primeros militantes de OMLE. Desde entonces el canal de circulación fueron siem-

11 Entrevista a José Luis Fernández González realizada por el autor el 10 de octubre de 2017.

12 *Bandera Roja*, nº extraordinario, 15/11/1976, «La guerra de guerrillas», V.I.Lenin.

13 «Mao aun siendo un gran teórico, actualmente continúa en revisión por nuestra parte», señala José Luis Fernández (entrevista del autor, 10-10-2017).

pre los viajes de militantes de España al extranjero o a través del militante de la OMLE en París, Francisco Javier Martín Eizaguirre «Ares». A estos mecanismos hemos de añadir, tras la muerte de Franco, la documentación bibliográfica que pudiera existir en las bibliotecas públicas a las que acudían los militantes (Moa 2002, 284).

La difusión interna se realizaba a través de los escritos tanto de la militancia como del Secretario General, y sobre todo de la prensa interna, especialmente la generada después de la formación del partido con el inicio de la 2ª época de *Bandera Roja*. En esta había una sección denominada «Cita de los clásicos», donde aparecen fragmentos íntegros de las distintas publicaciones, con la correspondiente referencia de la procedencia del texto.

Los materiales más extendidos fueron libros escritos por los cuatro teóricos. Las obras de Marx y Engels fueron utilizadas para explicar los inicios del marxismo y desarrollar la teoría marxista-leninista, junto a las obras de Lenin y Stalin. Los escritos de Mao también apoyan ese desarrollo ideológico, y además aportan otras teorías dentro del pensamiento del Secretario General del PCE(r), «Arenas».

La mayor aportación de Marx y Engels se produjo, generalmente, por medio de sus obras de referencia: *El capital* (de Marx), *El Manifiesto Comunista* (de ambos autores) y *Principios del Comunismo* (de Engels). Junto a ellas encontramos las *Tesis sobre Feuerbach* de Marx, y *Anti Dühring* y *Del Socialismo Utópico al Socialismo Científico* de Engels. En cuanto a cuestiones económicas y de revolución social, son citadas con frecuencia *Trabajo asalariado* y *Capital, Formaciones económicas precapitalistas* y *Salario, Precio y Ganancia*. Finalmente, para una visión sobre la lucha de clases aparecían con frecuencia textos de *Revolución en España* (de ambos autores) y *La Guerra Civil en Francia* de Marx.

Lenin fue el teórico más influyente en la ideología marxista-leninista por parte de OMLE y PCE(r). Dos de sus obras fueron utilizadas como material de estudio fundamental en la escuela de cuadros 8 de junio del PCE(r): *Carta a un Camarada* y *¿Qué Hacer?* Además, y entre los escritos clave para fundamentar la ideología y los postulados de la OMLE y del PCE(r) cabe citar *Estado y Revolución*, *El Imperialismo Fase Superior del Imperialismo*, *La Guerra de Guerrillas*, *El Izquierdismo Enfermedad Infantil del Comunismo*, *El Socialismo y la Guerra* y *La III Internacional y su lugar con la Historia*.

Dos referencias esenciales desde la fase OMLE fueron *El Imperialismo, Fase Superior del Capitalismo*, puesto que es donde se teoriza uno de los principales pilares de su ideología, el imperialismo; y *La Guerra de Guerrillas*, en relación con la metodología para llevar a cabo la toma del poder por parte de la clase obrera¹⁴. Esta obra, junto a las teorías de Mao y Stalin, sería clave a la hora de desarrollar la lucha armada en España por parte de GRAPO. A ello hemos de sumar, según Moa (2004, 275), la influencia de los tupamaros, si bien no especifica los textos clave al respecto.

14 Fueron difundida a la militancia de forma íntegra a través de la prensa orgánica: *Bandera Roja*, 2ª época nº 16, octubre 1976, «Cita de nuestros clásicos, V.I. Lenin. La Guerra de Guerrillas».

En general la obra de Lenin fue utilizada de modo intenso en la conformación ideológica de estos grupos o en la formación de los militantes: para el conocimiento de la revolución rusa (*Experiencias de la Insurrección de Moscú, Informe sobre la Revolución de 1905 e Informe sobre el Programa del Partido al VIII Congreso*); o para revisión de la teoría marxista (*Materialismo y empiriocriticismo, Cuadernos filosóficos y Marxismo y Revisionismo*). De estas últimas partió la teorización en la que se apoyaron para tratar de explicar la justicia de su lucha, a las que sumaron obras de historia de España como soporte explicativo de su evolución política, económica y social. En este sentido destacaron Manuel Tuñón de Lara (*La España del siglo XX*), señalado por Moa como uno de los historiadores favoritos del Secretario General; y los escritos de José Díaz (*Tres años de Lucha*) y Dolores Ibárruri (*Guerra y Revolución en España*) (PCE(r) 1989, 90).

Desde la creación de la OMLE hasta aproximadamente 1978, Mao fue considerado como uno de los grandes teóricos del marxismo-leninismo¹⁵. Su influencia y figura sobre las concepciones del PCE(r) no se mantuvieron tan inalterables como las de Lenin, Marx o Engels¹⁶. Se produjo sobre todo a raíz de la Revolución Cultural China, la teoría de los tres mundos y la GPP, y su aportación es mencionada en la mayoría de trabajos existentes sobre el PCE(r)-GRAPO. A pesar de ello, las obras encontradas en esta investigación se centran en tres títulos: *Sobre la contradicción, Sobre la práctica y Sobre la construcción del socialismo*. La Revolución Cultural China fue vista como un éxito frente a las influencias revisionistas que comenzaban a surgir dentro del China, pero sobre todo como un triunfo para el pueblo chino y todos los pueblos del mundo, que hizo visible la posibilidad una dictadura del proletariado viable¹⁷.

La influencia de Mao y de las posiciones chinas cambiaron tras la muerte de aquel y la evolución de las posiciones posteriores del Partido Comunista Chino (Gómez 1991, 137)¹⁸. Fueron especialmente críticos con el acercamiento de China a EEUU, que a su vez generó una profunda crítica hacia la teoría de los tres mundos de Mao. No hacerlo supondría una posible cercanía al imperialismo y la burguesía, tal y como expresaba el Secretario General del PCE(r)¹⁹. Con todo, y según Gómez Parra (1991, 144), «a pesar de la crítica y no compartir los posicionamientos chinos, no podían caer en el campo de la condena pues China continuaba siendo un Gran País Socialista y el PCCh un partido revolucionario». Esta crítica a la nueva política internacional china marcó el inicio del abandono de las posturas prochinas y un acercamiento a la URSS, si bien se mantuvieron intactas otras influencias: el alcance de la GPP y la Gran Revolución Proletaria.

15 Roldán considera a la OMLE como un grupo maoísta sin evaluar su evolución (2010, 65).

16 La figura de Stalin comenzó a recibir críticas dentro del pensamiento de «Arenas» a fines de los años 80.

17 Manuel Pérez Martínez, Informe político al primer Congreso del Partido, p. 24. Consulta en línea: Movimiento Político de Resistencia, Informes Políticos a los 4 Congresos del PCE(r) y biografía del Camarada Arenas. [Disponible en: <https://movimientopoliticoderesistencia.blogspot.com/2013/08/informes-politicos-los-4-congresos-del.html>]

18 *Bandera Roja*, 2ª época, nº 16, octubre 1976, «Carta abierta al Comité Central del PCCh».

19 *Bandera Roja*, 2ª época, nº 33, marzo 1978, «En la encrucijada».

Por último, en la conformación ideológica de los grupos objeto de estudio encontramos otras influencias, caso de Sun Tzu (citado por Mao) en relación a la táctica y al uso de la guerrilla. La predilección por Mao provocó, según Moa, que no se tomaran en suficiente consideración otras obras que seguían la misma línea de estudio, caso de *Estrategia de Aproximación Indirecta* de Basil Liddell Hart, o algunos estudios de R. Debray sobre guerrilla en Latinoamérica (Moa 2002, 283-284).

Asimismo, tras este recorrido de teóricos utilizados, se puede observar la ausencia de autores de referencia en la izquierda en el período: Althusser y Gramsci. En toda la producción interna de OMLE y PCE(r) no se detectó ninguna idea ni mención a ellos. La hipótesis que manejamos para explicarlo se centra en el entorno de utilización de los teóricos, lo que conllevaría al desconocimiento o a la deliberada desviación de ambos autores. Los utilizados por ellos eran sumamente conocidos por todos los grupúsculos de la izquierda. En cambio, los dos anteriores tenían un alcance más limitado, siendo la Universidad uno de los principales focos de su estudio. Por lo tanto, al ser nuestro objeto de estudio sumamente obrero con presencia de estudiantes, pero con grado menor, es probable que ese factor fuera determinante a la hora de seleccionar los teóricos sobre los que asentar sus postulados ideológicos.

Una vez vista de un modo descriptivo tanto las teorías como los teóricos sobre los que se basa la ideología del objeto de estudio, se hace necesario ver cómo los interpretaban. Para ello, a continuación, hacemos una pequeña reflexión sobre la deriva de utilización de los escritos.

El punto de inflexión fue los acontecimientos de Vitoria en marzo de 1976. Durante los primeros meses del citado año y en la propaganda del PCE(r), los escritos de los clásicos se decantaban por un posicionamiento tratando de explicar la necesidad de una violencia revolucionaria, pero sobre todo difundiendo el objetivo principal de esa lucha, la revolución socialista y la necesaria unidad entre todas las fuerzas de oposición. Para el primer caso, se apoyaron en el escrito de Lenin «La revolución proletaria y el renegado Kautski». Al mismo tiempo, se utilizó dicho texto para mostrar al enemigo común, las élites franquistas (en el texto Lenin referencia a la «burguesía»), siendo el segundo objetivo a perseguir. Además, para este segundo caso se apoyaron en el texto de Engels donde critica a aquellos que buscan la unidad, pero son los primeros en abandonarla (en el texto hace referencia a los bakunistas en Alemania). Al analizarlo en el conjunto del *Bandera Roja* donde se publica, se puede comprender perfectamente que el PCE(r) asemeja esa desbandada de la unidad de la izquierda al PCE (a quién siempre tildó de revisionista)²⁰.

Para orientar la necesidad de la lucha armada, la mayoría de las citas de los clásicos se concentraron en los momentos previos a la realización del III Pleno del Comité Central en noviembre de 1976, cuando se teoriza firmemente sobre la necesidad de la lucha armada. El primer paso para ello fue mostrar, a través de varias lecturas de Lenin, la ineffectividad

20 *Bandera Roja*, 2ª época, nº 7, enero 1976, «Citas de nuestros clásicos», p. 27. *Bandera Roja*, 2ª época, nº 8, «Citas de nuestros Clásicos: Engels a A. Bebel, 20 de junio de 1875», p. 21.

de los mecanismos clásicos de lucha contra el poder (manifestaciones, parones, etc.). El motivo fue la represión ejercida por el Estado contra la manifestación de los sucesos de Vitoria. El primero de los textos fue un fragmento de «Las experiencias de la insurrección de Moscú». De ella muestran la ineficacia por sí solas de los métodos clásicos como manifestaciones y huelgas. De modo que no eran las únicas vías para conseguir el objetivo fijado. Por ello se han de buscar otros mecanismos como era una insurrección, la cual conllevaría la unificación de fuerzas propias y, al mismo tiempo, la necesidad del Estado de utilizar mecanismos más violentos para su paralización. Esto implicaría el aumento del descontento y por ende la adhesión de toda la masa obrera a la lucha.

En su aplicación a España, la teoría de la lucha armada fomentaría la unidad junto al PCE(r)-GRAPO por dos vías: al ver que actuaban y que la participación con ellos no era estéril; y que cuanto más actuaran, al Estado no le quedaría más remedio que mostrar su auténtica cara de represor, dada su herencia franquista. Esto sería así porque consideraban que toda la reforma impulsada desde la llegada al gobierno de Adolfo Suárez en junio de 1976, era una máscara o un intento de legalizar al franquismo. A la larga, mediante esta estrategia la represión se haría patente, según ya había explicado Marx y ellos reproducen en su prensa²¹. Esa misma lucha armada tenía otra lectura referente a la finalidad de GRAPO: constituirse como un ejército del pueblo que aglutinara a todos los luchadores antifascistas. Para ello, en la propaganda, el PCE(r) trató de mostrar nuevamente a través de Lenin, cómo era necesario un ejército que enfrentara al Ejército y al mismo tiempo, aprovechar la oportunidad que ofrecía la obligatoriedad del servicio militar. Dicha lectura fuera recogida en el «Informe sobre la revolución de 1905»²².

Tras las primeras acciones armadas de GRAPO en julio de 1976, el PCE(r) trató de mostrar como la lucha armada debía estar dirigida para no terminar desembocando en un conflicto donde las armas fueran lo único. Para ello, apoyan el discurso de «La guerra de guerrillas de Lenin»²³, en el fragmento que analiza que las acciones guerrilleras podrían llevar a desorganizar la lucha política. Por ello, esta teoría de Lenin más que mostrar el proceder del desarrollo de la lucha armada, se usó para explicar porque el Partido debía ser el orientador político de la misma; es decir, para no derivar solamente en matar por matar, si no que cada acción debía estar encuadrada en la línea política defendida y teorizada por el Partido.

Más allá de los teóricos y los trabajos indicados, no debemos olvidar que también los factores personales influyeron en la vinculación de muchos militantes. En ese sentido, y como recogen también otros testimonios de militantes de la extrema izquierda europea (Bauman 1976, 47), otra de las figuras relevantes para algunos militantes del momento fue la de Ernesto Guevara, quien significó una toma de conciencia para la necesidad de

21 *Bandera Roja*, 2ª época, nº 17, noviembre 1976, «Citas de nuestros clásicos: Marx, El terror burgués “La Guerra Civil en Francia”», p. 21.

22 *Bandera Roja*, 2ª época, nº 10, abril 1976, «Citas de nuestros clásicos», p. 23.

23 *Bandera Roja*, 2ª época, nº 16, octubre 1976, «Citas de nuestros clásicos», p. 25.

un cambio de rumbo en la situación política internacional en relación con los sistemas económicos y, sobre todo, mediante la tipología de lucha que debía llevarse a cabo (Brotons 2002, 61).

Sucesos históricos

El conocimiento de ciertos hechos históricos en relación con las motivaciones y el pensamiento de la OMLE y posteriores grupos, es de interés para un acercamiento a sus posiciones. Distinguimos entre aquellos hechos que se produjeron con anterioridad a los grupos objeto de estudio y los coetáneos.

Fueron clave sobre todo la II República, la guerra civil y el franquismo, especialmente la lucha guerrillera de la década de 1940. La lectura que efectuaban de la primera presentaba la esencia de dos repúblicas diferentes, donde una de ellas refleja el camino a seguir y, sobre todo, marcaba el objetivo a lograr por el Movimiento de Resistencia Popular desde la Reconstrucción del Partido.

Por un lado, nos encontramos con una República de democrático-burguesa en la que la burguesía necesitaría del apoyo de la clase obrera para llevar a cabo un programa reformista donde, aun manteniendo su parcela de poder, se otorgaría a las clases obreras y al campesinado mejoras para intentar impedir una revolución similar a la de Octubre²⁴. Su cronología iría desde el 14 de abril de 1931 hasta 16 de febrero de 1936. La otra República abarcaría desde 16 de febrero de 1936 hasta la victoria nacional el 1 de abril de 1939; sería de carácter popular (República Popular), siendo la clase obrera y el Partido comunista sus pilares fundamentales. Es decir, sin llegar a ser una dictadura del proletariado, en ese momento era el vehículo indicado para alcanzar la auténtica revolución socialista (PCE(r) 1989).

¿En qué influencia a la ideología del PCE(r)? En primer lugar, le muestra un camino transitado y que no dio los resultados esperados (la República democrático-burguesa). Esa misma primera república les mostraba como la clase dominante intentó valerse de la clase obrera y el campesinado, hecho que extrapolan a la situación del proceso transicional al señalar que PSOE y PCE intentan traicionar a las clases obreras para reformar el modelo fascista, en el que prevalece en el poder la élite salida del franquismo. Por su parte, la República Popular les ofrecía el modelo a desarrollar, donde el poder estaba en la clase obrera y les indicaba la importancia de un Partido Comunista fuerte dirigiendo ese poder de la clase obrera.

De la Guerra Civil destacan el carácter ilegítimo del levantamiento contra una democracia popular. A su vez, a partir de la victoria del bando sublevado valoran la aparición de la resistencia frente al franquismo, la guerrilla denominada *maquis*. Este hecho es utilizado por el Secretario general del PCE(r) para vincular a los GRAPO con esa lucha guerrillera, vista como «el mejor exponente de la solidez y la amplitud adquirida por la lu-

24 *Gaceta Roja*, nº 19, 15/04/1976, «Aniversario de la II República».

cha de nuestro pueblo» (Roldán 2008, 37). La presencia guerrillera y la postura adoptada respecto a ella por el PCE de Carrillo fue el argumento utilizado para mostrar el punto de inicio de la no existencia de Partido Comunista. Esa posición fue vista por los militantes de la OMLE como una traición total por el abandono a las guerrillas y la eliminación de la lucha armada como vehículo para la toma del poder, lucha que consideraban legitimada por los teóricos de la ideología marxista-leninista²⁵.

Los hechos coetáneos a la fase evolutiva de la OMLE y del posterior PCE(r)-GRAPO tuvieron influencia por cuanto incidían en los posicionamientos ideológicos defendidos. Todos esos eventos políticos presentan una característica común: fueron hechos políticos que ocurrieron fuera de España: la Revolución de los claveles en Portugal y las en el tercer mundo fueron los principales²⁶. Nos centramos en la primera, puesto que es la que fundamentó la mentalidad del PCE(r) de tratar la Transición como una forma de legitimar el fascismo.

El caso de Portugal es analizado con un gran interés, dado que podía ser espejo para España. Muestra de ello es tanto la presencia de artículos en referencia a la situación del país luso en los *Bandera Roja* desde mediados de 1974, como el envío de un militante a modo de corresponsal para su prensa interna (Brotóns 2002, 129). Al año siguiente de la Revolución de los Claveles, la lectura que hacía la OMLE era de la poca fuerza y dirección a la que se encontraba la clase obrera portuguesa. En el mismo artículo, señalaba como los partidos burgueses continuaban manteniendo su parcela de poder y control. A pesar de ello, mostraba dos aspectos de interés sobre la clase obrera portuguesa: el conocimiento de una persistencia fascista en las instituciones, empresas y fuerzas armadas, pero también la toma de conciencia popular a través del control del trabajo en las empresas o la disposición al cambio parte de las fuerzas armadas; y, también, en palabras del cronista de la OMLE, la conciencia de clase y el profundo sentimiento de internacionalismo proletario de los obreros portugueses. Sin embargo, esa situación de posible apertura al año siguiente cambió completamente hacia una regresión a la situación previa a la Revolución, que focalizaban en la puesta en libertad en torturadores. La lectura crítica se centró en la ausencia de un partido fuerte que dirigiese a la clase obrera²⁷.

Las situaciones lusa e hispana mostraban varias similitudes para los militantes de la OMLE. La primera de ellas, el claro color fascista y dictatorial del poder; la segunda, una ausencia de partido dirigente de la clase obrera; y en último lugar, una injerencia extranjera en el devenir de los aspectos políticos, generalmente los EEUU. La Revolución de los Claveles fue vista por los militantes de la OMLE, como un «cambio de fachada» del régimen dictatorial portugués por parte de los EEUU (Moa 2002, 154). Esa misma

25 *Bandera Roja*, nº 4, marzo 1974, «La República y los republicanos», pp. 26-41.

26 *Bandera Roja*, 2ª época nº 24, junio 1977, «En Latinoamérica la lucha se libra en el terreno de las armas», pp. 25-26

27 *Bandera Roja*, nº 66, 1/05/1975, «Crónica de Portugal», pp. 23-24; *Bandera Roja*, 2ª época nº 16, octubre 1976, «Crónica de Portugal», pp. 21.

situación, de obtener resultados positivos, podría ser empleada en España; por ello la labor de la OMLE era demostrar el engaño de cambio de máscara que se le pretendía dar al fascismo portugués. Así, la Revolución de los Claveles fue un desencadenante para agilizar los trámites de consolidación de la necesidad de la reconstrucción del Partido.

4. MECANISMOS DE TRASLACIÓN DE LA IDEOLOGÍA

Este apartado tratará de exponer y analizar los mecanismos empujados por la OMLE, el PCE(r) y los GRAPO para difundir la ideología tanto a sus militantes como a simpatizantes. La diferenciación entre grupos es necesaria porque hay elementos que solo se dan durante una fase de evolución de OMLE a PCE(r), mientras que otros se ven modificados. Por su parte, los GRAPO presentan una difusión unitaria de su funcionamiento, pero a la vez la idea revolucionaria viene transmitida por el PCE(r) a los militantes que pasaron de Partido a la estructura armada o por otros mecanismos en caso de la militancia que no procede del Partido.

De OMLE o PCE(r), los mecanismos de difusión de la ideología pueden ser encuadrados en dos grupos: grupales y documentales. Ambos fueron complementarios y por lo tanto no pueden ser sustituidos, salvo por mecanismos del mismo grupo.

Los mecanismos grupales eran reuniones a cualquier nivel dentro de las estructuras políticas: desde reuniones de militancia de base a reuniones de carácter general o incluida la Escuela de formación de cuadros 8 de Junio en la fase de Partido. Las primeras fueron aquellas destinadas a difundir la ideología dentro de los círculos obreros, en las células y en los comités intermedios (locales, regionales-nacionales). En los círculos obreros dichas reuniones perseguían el objetivo de captar nuevos militantes para posteriormente engrosar la estructura de Partido. Tenían un alto grado de espontaneidad a la hora de su realización, por lo que son muy difíciles de rastrear. En muchos casos, constaban solo de la entrega de panfletos seguidas de una breve explicación de su importancia. La mayoría iban encaminadas a secundar huelgas o promover boicots contra elecciones. Tuvieron una gran importancia durante los primeros años de la OMLE y a medida que avanzó la Transición y los mecanismos de protesta fueron haciéndose legales, este tipo de reuniones perdieron tanto su carácter inspirador como el reclutador.

Además, poseían un papel adiestrador más que inspirador. Se realizaban por dos motivos generalmente: para ver el estado de funcionamiento de la célula o comité y para discutir sobre los materiales de difusión interna (*Bandera Roja*, *Antorcha* o *Gaceta Roja*), así como la elaboración de material propio en caso de ser necesario. En ocasiones puntuales, dichas reuniones pudieron participar en la elaboración del programa y los estatutos del partido²⁸. Estos dos elementos fueron los que le conferían a estas reuniones el matiz de difusión y conformación de la ideología.

28 *Bandera Roja*, nº 61, 15/02/1975, «Hablan los militantes, los amigos, las masas; De la discusión del comité local de Madrid», pp. 12-13.

Las reuniones o Conferencias que trascienden a todo el grupo adquirieron una relevancia mayor en lo que se refiere a conformación de la idea revolucionaria por dos medios: el de la difusión y discusión de materiales, y el del sentimiento de pertenencia. La difusión se realizaba por varias vías: mediante la publicación en prensa interna de artículos relacionados con dichos eventos, antes o después de su celebración; mediante los libros escritos por distintos militantes, en los que se otorga a dichas reuniones de un aura trascendental para la evolución de la OMLE; o a través de la documentación generada por la propia Reunión o Conferencia, caso de los informes políticos. El apartado de difusión llevaba ligada la discusión de cuestiones políticas, ya sea debate sobre determinados aspectos de la ideología o la elaboración de una línea de actuación determinada para responder a un acontecimiento externo al grupo. Asimismo, este tipo de reunión ayudó a fomentar un sentimiento de pertenencia grupal. Fue uno de los lazos de unión más importantes tanto para OMLE y PCE(r) como para GRAPO, generando la visión de que el trabajo individual contaba (Castro 2000). Entre este tipo de reuniones las más importantes fueron aquellas que contribuyeron a un salto en proceso evolutivo de la OMLE o del posterior PCE(r): V Reunión (1971), Conferencia de Guadarrama (1973), Congreso Reconstitutivo del Partido (1975) y II Congreso del Partido (1977).

Estas reuniones contaban a su vez con otro tipo de material que conseguía afianzar este sentimiento de pertenencia. Al mismo tiempo, esos materiales otorgaban a la OMLE o al PCE(r) ese nexo histórico que toda organización política pretende tener con el pasado, ya sea para erigirse en continuadora de un momento o hechos determinados o para mostrar la grandeza a recuperar. El material referido era gráfico, y consistía en retratos de los teóricos inspiradores de la ideología de la OMLE y del PCE(r), caso de Marx, Engels, Lenin, Stalin y Mao, o de José Díaz, Secretario General del PCE durante la Guerra Civil. Según las fuentes consultadas, este tipo de simbología fue utilizada por primera vez durante la I Conferencia, justo el momento en el que la militancia comenzó a tener una conciencia real de lo que suponía la OMLE y en el que realmente comenzaron a creer en ella (Castro 2000, 103)²⁹. Esta misma simbología fue la utilizada años después por el PCE(r) en la Escuela de formación de cuadros 8 de Junio para instrucción del militante.

En cuanto a los mecanismos grupales destacó y fue importante la existencia de un sistema para la promoción en el seno del Partido, nombrada como escuela de cuadros. Su creación, en octubre de 1976 respondió a un acuerdo dentro del Comité Central del Partido «para la formación de cuadros y la promoción de los camaradas obreros a los puestos de responsabilidad»³⁰. Frente a otros elementos de difusión para la conformación de la ideología revolucionaria, este presenta la peculiaridad de que el militante para poder acceder a dicha escuela ya debía tener un cierto bagaje político, aunque sus conocimientos fuesen limitados. Por lo tanto, para esos militantes la escuela fue una primera toma de

29 Testimonio de José Balmón, futuro dirigente del PCE(r) a principios de los 80.

30 *Bandera Roja*, 2ª época nº 29, noviembre 1977, «I Aniversario de la Escuela de Formación de cuadros 8 junio», p. 23.

contacto para estudiar y analizar directamente los textos de los teóricos. A su vez, podría ser la primera vez que se enfrentaban a un procedimiento de estudio político a través de la discusión en torno a seminarios (Novales 1989, 50). Funcionaba mediante la realización de seminarios y la discusión de materiales y cuestiones políticas de la época. Los seminarios se realizaban por la mañana dirigidos por miembros del Comité Central del Partido. Además, estaban envueltos en la misma aura iconográfica antes descrita, contribuyendo así a dotar de sentimiento de pertenencia a los asistentes.

Más interesante fue la tarea nocturna de la escuela, utilizada para proyectar películas de carácter propagandístico o documentales sobre la Guerra Civil. En el apartado cinematográfico destaca la presencia de películas del director Serguei Eisenstein, el mayor exponente de cine propagandístico soviético, caso de *El acorazado Potemkin* u *Octubre*. Otra de las películas reproducidas sería *La Madre*, adaptación de una obra de Makxim Gorki (Novales 1989, 50). Las tres presentan la peculiaridad de mostrar hechos ocurridos durante las dos de las revoluciones ocurridas en Rusia durante los inicios del siglo XX. *La Madre* y *El acorazado Potemkin* narran hechos de la fracasada revolución de 1905 y *Octubre* trata sobre los inicios de la Revolución Rusa en 1917. La función de estas proyecciones era incidir en la necesidad y la justeza de la lucha revolucionaria que estaba desarrollando el Movimiento de Resistencia Popular formado por el PCE(r), los GRAPO y las demás organizaciones antifascistas afines a PCE(r). Además, muestra la importancia que daba el Partido a la experiencia ocurrida en la Revolución Rusa, así como a los precedentes que llevaron a su realización.

Por su parte, los mecanismos documentales constaban de todo material realizado en el seno de las organizaciones a lo largo de su historia. Su producción se inició tras el nacimiento de OMLE, con la planificación de editar prensa de carácter interno: *Bandera Roja*. Hubo diversos materiales, ya fuesen escritos o gráficos: órganos de comunicación (prensa interna), folletos educativos, documentación de funcionamiento (informes políticos, actas de comités, comunicados) y libros realizados por los propios militantes. El material gráfico iba desde una simple imagen, panfletos y carteles de propaganda hasta pintadas y símbolos. Toda esta documentación presentaba diferentes objetivos en su realización: desde iniciar la formación ideológica del militante, a promover actividades subversivas, pasando por evaluar el estado de funcionamiento de la organización, por la explicación de la historia evolutiva del grupo o por mostrar su vivencia personal en los grupos de estudio.

La documentación con destino formativo la componían, principalmente, los diferentes órganos de expresión de la OMLE y posteriormente los del PCE(r); es decir, por la prensa interna o clandestina. En un principio, dicha prensa estaba destinada a militantes o simpatizantes. No obstante, podía ser distribuida a toda la población, puesto que su otro objetivo era intentar ampliar la base de simpatizantes. La producción de esta documentación pasó por varias fases, desde su producción fuera de España hasta la producción en el interior del país. Del mismo modo, fue realizada en distintos niveles dentro de la organización: local, regional y nacional. Así nos encontramos con una gran variedad de órganos de expresión. A nivel nacional, la prensa editada giró sobre cuatro órganos de

expresión: *Bandera Roja*, *Antorcha*, *Gaceta Roja* y *Resistencia*. A nivel regional destacan *Septembre Roxo* (Galicia), *Aurora* (Madrid), *Aurrera* (País Vasco), *El Gallo Rojo* (Cádiz) y *Catalunya Roja* (Cataluña). A nivel local, la prensa editada no pasaba de ser panfletos y octavillas de propaganda y pasquines.

La prensa clandestina comenzó a editarse tras la fundación de la OMLE con la intención de realizar *Bandera Roja* de forma mensual. Hasta después de la V Reunión en 1971 se editó en el extranjero, para pasar luego al interior de España tras la creación de un aparato de propaganda en Madrid. Hasta la Conferencia de Guadarrama (1973), *Bandera Roja* funcionaba como un órgano de expresión del Comité de Dirección (CD) y de educación de los militantes. Esta función era apoyada con la impresión de folletos educativos, donde destacaban la edición de textos (o partes de ellos) de los clásicos del marxismo. Los primeros en editarse fueron *Carta a un camarada* de Lenin, *Materialismo dialéctico y materialismo Histórico* y *Cuestiones del Leninismo* de Stalin y *Contra el fascismo* de Dimitrov. Ese apoyo a la formación por medio de los folletos se completó con: *Contribución a un análisis de las Clases, de la lucha de clases y del desarrollo del movimiento obrero en la España de los siglos XIX y XX*.

Bandera Roja destacó por tratar la situación del capitalismo, la política internacional de los países socialistas o el fascismo español, incluyendo también algún artículo sobre la situación interna de la organización. A este respecto, en relación a formar una identidad revolucionaria, *Bandera Roja* funcionó, entre 1971 y 1973, como un despertador de conciencia, en lugar de ser un órgano de preparación. A pesar de ello, su labor educativa estaba ligada a los mecanismos de reunión, puesto que en esas reuniones los *Bandera Roja* eran parte de los materiales a estudiar y analizar junto a textos de los teóricos marxistas.

Tras la Conferencia de Guadarrama, la producción de propaganda varió en forma y periodicidad. Por un lado, se creó un nuevo órgano de comunicación *Antorcha*, bimensual; por otro lado, se continuaba con *Bandera Roja* variando contenido y temporalidad, pues pasó a ser quincenal. La variación en contenido se amplió hacia una mayor tipología de temas, destacando cuatro tendencias: la agitativa, la difusión de campañas internas, la especialización formativa o ideológica y el carácter informativo. La primera fue impulsada mediante el análisis de las cuestiones sindicales y la información sobre las huelgas que se produjeron durante la época. Del mismo modo, en los escritos se mostraba el interés por su promoción y apoyo por parte de la OMLE. Durante este periodo se atendió a la explicación y difusión sobre las campañas necesarias para impulsar la labor política y revolucionaria de la OMLE, destacando de la Campaña de Bolchevización o la atención prestada a comités locales en relación a las tareas a llevar a cabo. La especialización formativa se dio con el estudio y análisis de la ruptura chino soviética en los números publicados entre 1974 y junio de 1975. Por último, *Bandera Roja* destacó por realizar una labor informativa, en relación a la exposición de los acontecimientos políticos que se producían a nivel nacional o internacional. Esta labor presentaba la peculiaridad de estar vinculadas a cuestiones relativas a la lucha.

La difusión ideológica fue el objetivo de *Antorcha*. Esa labor se caracterizó por intentar analizar y exponer de una forma clara y concisa información relativa a temáticas bastante diversas, entre las que podemos encontrar: artículos sobre Historia de España, cuestiones culturales, crítica a las posiciones contrarias dentro de la izquierda (denominados por ellos como oportunistas), el movimiento revolucionario en Latinoamérica, el movimiento comunista internacional o la historia del Partido Comunista de la URSS. Todo ello tenía como nexo común intentar instruir sobre temáticas de izquierda y revolución en el mundo. Así, se intentaba era preparar a la militancia para el desarrollo de la Revolución en España. La producción de *Antorcha* respondió a la necesidad surgida de la Conferencia de Guadarrama de formar a la militancia de cara a la Reconstrucción del Partido. Por eso tras dicha reconstrucción, en junio de 1975, dejó de editarse³¹.

Con la consolidación del PCE(r) en junio de 1975, las preferencias en el desarrollo de la lucha variaron. De la necesidad de formar una militancia consciente de la importancia del Partido y el papel a desarrollar en la revolución en España, se pasó al momento en el que había que comenzar a hacer efectiva la lucha frente al imperialismo y al fascismo. Este cambio fue trasladado, a su vez, a la prensa clandestina, pasando de otorgarle una gran importancia en la formación ideológica hacia posiciones más agitativas. Tras el Congreso, la prensa editada por el PCE(r) fue *Gaceta Roja*, que sustituyó a *Antorcha*, y *Bandera Roja*, que continuó como órgano de expresión del Comité Central, pero solo como órgano teórico (Gómez 1991, 172), y ya sin apartado informativo en cuestiones de índole nacional o de faceta agitativa.

Esta última fue asignada a la nueva marca editorial del Partido, *Gaceta Roja*, editado con una periodicidad quincenal. Este órgano de difusión fue definido por los militantes como un periódico de masas, de actualidad política, de agitación y de combate. La idea era trasladar a la militancia la necesidad de actuar para poder desarrollar el proyecto político ideado por el Partido, impulsar la Revolución en España. Para realizar tal empresa, la publicación contó con información sobre la lucha revolucionaria en el mundo, las huelgas acontecidas en España e incluyó en algunos números una sección destinada a contar vivencias de militantes a lo largo de la etapa OMLE. Junto con ese volumen informativo, destinado a promover la agitación entre la militancia, se introdujeron nociones básicas en torno a la explicación de cuestiones básicas referentes al marxismo-leninismo y al internacionalismo proletario. Esta doble vía de información fue definida como un intento de realizar un periodismo de masas³².

Desde inicios de los 80, *Gaceta Roja* presentó cambios en su línea editorial, incluyendo algunos comunicados de GRAPO en sus números. Asimismo, editó artículos en

31 *Antorcha*, nº 1, octubre 1997, «Apuntes sobre la organización y el funcionamiento del aparato de propaganda del partido», por Juan García Martín. *Antorcha* volvería a editarse a mediados de los años 90 con un perfil similar, pero añadiendo el matiz de estudiar y analizar internamente la historia del Partido desde su fase OMLE.

32 *Antorcha*, nº 2, enero 1998, «Apuntes: sobre la organización y el funcionamiento del aparato de propaganda del partido», por Juan García Martín.

los que se traspasaba la línea de la agitación hacia la subversión armada. En ellos se hacía referencia a la propaganda de GRAPO mediante la difusión de algunos de sus atentados o mediante la explicación de cómo desarrollar determinadas estrategias de acción o la confección de armamento, especialmente los cócteles molotov³³. Esta deriva se debía al predominio y control de la estructura armada frente al Partido.

Tras la salida de «Arenas» de la cárcel (Gómez 1991, 187) y la caída de la mayoría del apartado de GRAPO en una operación policial a principios de 1985, se intentó revertir la situación volviendo a poner el partido por encima de la estructura armada. Una de las medidas a desarrollar fue la supresión de la edición de los órganos de expresión *Bandera Roja* y *Gaceta Roja* y sustituirlos por uno nuevo llamado *Resistencia*. La línea editorial de este nuevo órgano aglutinó las de los dos anteriores órganos de prensa, siendo de esta forma órgano teórico e ideológico, agitativo y de expresión del Comité Central.

5. CONCLUSIONES

A lo largo de los primeros puntos del presente artículo hemos podido observar tanto las bases de la ideología de la OMLE y el PCE(r) como sus influencias. El caso de GRAPO muestra otros matices. Por una parte, el principal requisito para su militancia era su postura antifascista (representado por los herederos del franquismo), y no una definición ideológica de tipo partidario estrictamente definida. Por otra, la ideología de GRAPO presentan evidentes nexos comunes con la del Partido por cuanto la mayor parte de militantes de la estructura armada salían o eran reclutados desde aquel y porque la estructura armada formaba parte del denominado Movimiento de Resistencia Popular. Ese nexo común entre PCE(r) y GRAPO nunca fue negado, y su relación sigue siendo objeto de debate en relación si dos partes autónomas vinculadas o integradas jerárquicamente.

La vinculación entre ambas estructuras no solo llega por la parte ideológica. Se da también a través de los órganos de propaganda del partido, mediante los cuales se difundió documentación realizada por GRAPO (comunicados) e incluso parte de sus acciones con el objetivo de provocar una agitación para actuar. Por ello, cuando hablamos de la construcción ideológica o de cualquier otro aspecto de GRAPO, no podemos obviar la influencia que el Partido tuvo este grupo. A su vez, durante determinadas fases, esa influencia transitaba en sentido contrario: de la estructura armada al Partido.

En la conformación de esa ideología revolucionaria es incuestionable la importancia de los mecanismos empleados por la OMLE o el PCE(r) a la hora de su expansión interna, así como la estrecha relación entre los propios mecanismos. El principal nexo es el papel desempeñado por la documentación escrita, generalmente prensa, en las reuniones a cualquier nivel de las estructuras. En los inferiores, las reuniones servían como fuente

33 *Gaceta Roja*, nº 124, julio 1984, «Los GRAPO “declaran” a Hacienda», p. 3.

de estudio y análisis del material publicado en cualquier órgano de difusión (*Bandera Roja*, *Antorcha* y *Gaceta Roja*). En las de los Comités Nacionales (propaganda y Comité de Dirección o Comité Central) el nexo era la discusión previa a la realización de los materiales, mediante el estudio de los números anteriores y atendiendo a la situación política y social a escala nacional e internacional, para incluir esos hechos o no en la futura publicación.

Como parte de la conformación revolucionaria destaca la creación de una escuela dedicada exclusivamente para ello, donde la mayoría de los textos a estudiar eran de realización interna, principalmente material procedente de la propaganda. Dentro de esta escuela destaca la utilización de medios audiovisuales como formar de concientización, formación y creación de identidad, y en donde el protagonismo era para la proyección de películas propagandísticas soviéticas.

En relación a los mecanismos de difusión podemos señalar la gran variedad de contenidos divulgados en sus páginas: desde análisis ideológicos o citas de los teóricos marxista hasta eventos políticos internacionales. Además, es necesario destacar la gran influencia que tuvo el proceso evolutivo de la OMLE a la hora de decidir cómo plantear los contenidos de los órganos de propaganda, atendiendo a la necesidad. Cuando el objetivo era formar a la militancia, se optó por la creación de un órgano especializado en análisis ideológico y otorgarle al otro un peso teórico relevante, a pesar de orientarlo hacia posturas de agitación. En cambio, cuando se precisó promover la agitación, se sustituyó el órgano teórico por uno destinado a tal fin. Por último, cuando se precisó cambiar la apariencia total, se sustituyeron ambos órganos por uno completamente nuevo, en contenido y forma.

Ideológicamente las bases de las organizaciones objeto de estudio se encuentran en los principios marxistas leninistas, focalizados en torno a varios aspectos fundamentales: el imperialismo, el antifascismo, el internacionalismo proletario y la revolución armada como método de lucha para el cambio. En cuanto a las influencias, y en función del predominio de las lecturas y textos manejados y difundidos, hemos podido observar el predominio de los teóricos soviéticos, Lenin y Stalin, frente a los marxistas Clásicos y a Mao. De Lenin extraen las enseñanzas fundamentales a la hora de desarrollar la insurgencia armada. Esta enseñanza se complementa con la teorización de la GPP de Mao y los textos de algunos teóricos más modernos y contemporáneos como el Che o Debray. La otra gran influencia de Lenin es la necesidad de presentar un partido fuerte para controlar el Movimiento de Resistencia Popular. Por su parte, Mao fue seguido en relación a la Revolución Cultural China y la teoría de los tres mundos. Esta última fue el punto principal de crítica para la figura de Mao y la China post Mao.

Para concluir, merece destacarse la gran influencia que tuvieron los sucesos históricos para la conformación de la idea revolucionaria de la militancia de la OMLE y del PCE(r). De ellos destacan la Revolución Rusa y la Guerra Civil española: la primera como un ejemplo de lo que había que conseguir, y la segunda como un hecho motivacional y desencadenante para el avance hacia esa revolución necesaria.

BIBLIOGRAFÍA

- Bauman, “Bommi” (1976). *Tupamaros Berlin-Ouest ou Comment tout a commencé*. Paris: Les Presses d’aujourd’hui.
- Brotóns, F. (2002). *Memoria antifascista: recuerdos en medio del camino*. Navarra: Miatzen Sarl.
- Castro Moral, L. (2000): *Terrorismo y afirmación revolucionaria: el caso del PCE(r)-GRAPO*. Madrid: UNED.
- Castro Moral, L. (2009). «El terrorismo revolucionario Marxista-Leninista en España», *Historia del Presente*, nº 14, pp. 39-56.
- Catalán Deus, J. (2015). «Los años 60. El nacimiento de una quimera. Los prochinos, mayo del 68 y el Proceso de Burgos», en: *Del FRAP a Podemos. Crónica de medio siglo. Un viaje por la reciente historia española con Ricardo Acero y sus compañeros*, tomo 1. Sarrión: Muñoz Moya Editores.
- Equipo Bitácora (M-L) (2018). *GRAPO. Estudio histórico sobre los bandazos políticos oportunistas del PCE(r) y las prácticas terroristas del GRAPO*. Bitácora Marxista-leninista.
- García Martín, J. (1984). *Historia del PCE(r) y de los GRAPO*. Madrid: Editorial Contracanto.
- Gómez Parra, R. (1991). *GRAPO: los hijos de Mao*, Fundamentos DL, Madrid.
- Moa, P. (2002). *De un tiempo y de un país» La izquierda violenta (1968-1978)*. Madrid: Ediciones Encuentro.
- Novalés, F. (1989). *El tazón de hierro: memoria personal de un militante del GRAPO*. Barcelona: Crítica.
- Laiz, C. (1995). *La lucha final, los partidos de la izquierda radical durante la transición española*. Madrid: Los libros de la catarata.
- PCE(r) (1989). *Temas de formación Marxista-leninista*. Madrid: Editorial Contracanto.
- Rodríguez López, J. (2019). «Del activismo pacífico a la lucha armada. El caso español del PCE(r)-GRAPO», en Fernández Cadenas, N. y Mateo Pellitero, P. (eds.): *Economía y política en el Mundo Hispánico a través de la historia*. León: Universidad de León, pp. 223-236.
- Roldán Barbero, H. (2008). *Los GRAPO: un estudio criminológico*. Granada: Comares.
- Roldán Barbero, H. (2010). *El maoísmo en España y el tribunal de orden público (1964-1976)*. Córdoba: Universidad de Córdoba.